



LA VOZ DE GIJÓN

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

Año I.

Precios de suscripción: 3 pesetas trimestre. Anuncios, convencionales. — Comunicados, 1 peseta por línea. — No se devuelven los originales.

Sábado 22 de Agosto de 1885.

Puntos de suscripción: En la REDACCION y ADMINISTRACION, calle de la Corrida, núm. 1, y en el Centro de suscripciones de Ambrosio Melendez, calle Corrida, número 20.

Núm. 50.

Varias personas, vecinas de esta villa, con cuya amistad nos honramos, nos han dirigido la carta que mas adelante verán nuestros lectores, suplicándonos la insercion de otra que se publicó en «La Luz de Avilés» el día 26 del pasado.

Como dichos documentos hacen referencia á un incidente, que con justicia preocupó la atención pública de nuestros convecinos, desde luego les damos cabida en las columnas de *La Voz*, pues además de no pensar como el Sr. Arenal respecto al asunto que las motiva, tenemos una verdadera satisfaccion en consignar aquí, que sin la inteligencia y los capitales de muchos de nuestros paisanos procedentes de América, ni Gijón ni otros pueblos de Asturias, hubiesen adquirido la importancia que tienen al presente.

De lamentar es que una persona tan ilustrada como el Sr. García Arenal, haya incurrido en tales apreciaciones al escribir sobre materia de suyo tan seria, y de esperar es, por lo tanto, dé á las personas á quienes se ha referido en su trabajo sobre las clases obreras, todas las satisfacciones públicas que sean necesarias, á fin de que la honra de los Sres. á quienes nos referimos, quede en el lugar que les corresponde, pues que nosotros, y con nosotros todos los que sin pasion juzgan de sus hechos, saben hacer la debida justicia á los firmantes de la carta que insertamos, y á la honrada y nobilísima clase á que pertenecen.

Sr. Director de *La Voz* de Gijón.

Muy Sr. nuestro: Le agradeceríamos la insercion en el periódico que tan dignamente dirige, de la adjunta carta publicada en «La Luz de Avilés» del día 26 de Julio último, contestando á unos artículos del Sr. D. Fernando G. Arenal, que vieron la luz en «El Comercio».

Anticipándole las gracias, quedan de V. afectísimos seguros servidores, q. s. m. b.—Juan Moris y Zarracina.—M. Prendes.—Juan Palacio y M.—Manuel Prendes y G.—Cándido Junquera.—Jacinto Perez.—José R. Lacin.—José Prendes.—Pedro Perez y Menendez.

UNA CARTA.

Sr. Director de «La Luz de Avilés».

Mi querido amigo: Por una casualidad he visto en el diario de Gijón, titulado «El Comercio», unos excelentes artículos del Sr. D. Fernando G. Arenal, consignando datos para el estudio de la cuestion social. Libreme Dios de impugnar, ni mucho menos discurrir acerca de esos datos y de esa cuestion, agena completamente á un hortera en Cuba y exhortera hoy en esta villa. Solamente voy á permitir algunas reflexiones, debidas á mi práctica de la vida y á la observacion meditada acerca del malestar social en esta mi querida provincia, dirigida á un punto concreto de los muchos que se tratan en aquellos artículos.

Después de algunos párrafos, en mi juicio demasiado sentimentales, y por ende exajerados, se dice que «la emigracion á América bajo el punto de vista económico, no es un bien; y considerada bajo otro aspecto, es con evidencia un mal». No puedo conformarme con los hechos que preparan esta consecuencia, ni con la consecuencia misma. Convento en que lo mejor sería que no hubiese emigracion á América, ni mucho menos abandono de domicilio, porque esto revelaría bienestar social y doméstico. Pero yo después de oír y leer algo de lo que se ha dicho y escrito acerca de la emigracion, pienso que (aunque sea una pero-

grullada vulgar el decirlo) no reconoce otra que el malestar, por no decir la miseria en que vive la mayor parte de los habitantes del campo y algunos de las poblaciones agregadas. Esa miseria y ese malestar, que si bien menores que en tiempos pasados, son hoy mucho mas penosos por el horrible contraste que forman con las fortunas y costumbres de los afortunados de la época, aparecen como resultantes de múltiples factores. La absorcion por el Estado de la riqueza privada por medio de infinitos tributos, que serian justos sino fueran excesivos, la estremada division de la propiedad, el exceso de poblacion, la usura, ó mas bien dicho la avaricia de cuantos prestan servicios, cuya retribucion no tiene tasa, la Administracion de Justicia que nadie puede invocar sin temor á la ruina, el servicio militar, que mirando con pavor por lo que cuesta la redencion ó las exenciones, infunde espanto por la vara y el sable del superior, el caciquismo infame que atropella los mas rudimentarios principios de moral y de justicia, por el triunfo de un protejido tan perverso como el cacique, la dificultad y gran costo de la enseñanza superior, que no pueden conseguir los hijos de familia que no sean ricos, y otras y otras causas que sería largo enumerar, constituyen el verdadero propulsor de la emigracion.

Estos hechos, juntamente con otras, que á ningún asturiano pueden ocultarse, producen además de la pobreza y las privaciones, un conjunto, por decirlo así, de circunstancias tan penosas y tan irremediables en esta tierra, que forzosamente tienen que encontrar alivio en la esperanza de trabajar con mayor provecho en otra, por lejana y desconocida que sea.

Pues ahora bien; siendo un hecho desgraciado, pero necesario, el de la emigracion ó abandono del hogar, y hasta de la patria, habrá de convenirse, aunque parezca una paradoja, que el único medio de atenuar ó modificar las causas de la emigracion, ya que el Estado no las modifica, es la emigracion misma. Y aquí me atrevo á pensar, aunque tal vez equivocadamente, porque no estudié economía política, sino doméstica, que la emigracion, dada su necesidad, es un bien que aparece á los ojos de quien no quisiera tenerlos cerrados, bajo cualquier aspecto que se considere.

¿Sobran ó faltan brazos para el cultivo de los campos, la explotacion de las minas, el ejercicio de la industria, el desarrollo de las fabricas, desempeño de las artes mecánicas, la ejecucion de obras públicas y particulares, y para la pesca y navegacion?

Digásemme, con sinceridad, si por falta de brazos se arruinan la agricultura, la industria, el comercio y la navegacion.

¿Sobran ó faltan médicos, boticarios, abogados, ingenieros, periodistas, empleados, dependientes de comercio, telegrafistas, etc? Sobran de este grupo y del anterior; y así vemos infelices demandando trabajo corporal, y muchos mas infelices que, con su instruccion á cuestras, demandan, sombrero en mano y zapatos rotos, una credencial que no consiguen, porque son muchos mas los diablos que el agua bendita.

Dice el Sr. G. Arenal, que si para los trabajos que no necesitan enseñanza profesional no suelen faltar brazos, faltan para las industrias que exigen aquella enseñanza. Pues esta afirmacion es contraria á mi experiencia, y creo que á la del mayor número. Antes son las máquinas que los maquinistas, y antes las fabricas que los contraamaestres.

¿Faltan máquinas por no haber maquinistas, y faltan fabricas por no haber contraamaestres, ó faltan maquinistas y contraamaestres, porque faltan máquinas y fabricas?

Conozco infinitos desgraciados con sus conocimientos profesionales, que demandan la plaza de revisor de billetes, telegrafista de estacion, guarda de consumos, comisiones de apremio; cualquiera destino que les impida morir de hambre, ya que no les impida morir de desnudez.

Contra semejantes situaciones, cuyos ejemplares circulan en abundancia en las aldeas, y en mayor escala en los pueblos agregados, no existe hoy el monaquismo que entre cánticos y erupciones alababa al Señor, y socorría al prójimo con su bazofia, y á sus familias con recomendaciones y escapularios benditos. Esas situaciones no desaparecen, pero se disminuyen en gran parte con la emigracion forzada, ó mas bien, forzada por el cúmulo de circunstancias

referidas y las exigencias de la vida moderna. Y la disminucion de tanta desgracia y el aumento considerable de riqueza y su distribucion en el país, convierten la emigracion en un bien que no puede negarse con razon.

La pavorosa cuestion de mortalidad, no puede resolverse por impresiones de almas delicadas ó femeniles, ni por los cuadros de pasajeros enfermos, sanos, delicados y de color aceitonado. Es lástima que con la epidemia de estadísticas que invade los pueblos modernos, no se haya formado ó decretado por lo menos, una para esta provincia, que preparase los siguientes datos: empadronar ó matricular, digámoslo así, mil jóvenes de quince años que emigran á América, y en la misma zona territorial empadronar otros mil de la misma edad, y al cabo de veinte años contar los que han muerto de uno y otro grupo. En Cuba el clima no mata de repente, y el que no puede soportarle, regresa á su país natal vestido de americano raso, y se pone bueno en cuanto aspira las brisas del Cantábrico.

Las enfermedades endémicas tienen sus similares en nuestra provincia, y además infinitos peligros que no existen para los emigrados. Aquí las calenturas, las pulmonías, la tisis, el tifus, el asma, las fiebres reumáticas y otras, matan muchas personas entre quince y cuarenta años. Aquí la pesca del bonito y el besugo, las minas, las obras públicas y particulares, no matan individuos sino colectividades: las fabricas, las tabernas y hasta las romerías, matan tambien mucha gente de aquella edad, y aún las faenas del campo, como aserrar y conducir madera, sacar y arrastrar piedra, recoger el fruto de árboles de altura y otros servicios, sin contar el de las armas, producen una mortalidad, sobre la que cada uno de los que hemos vivido en Cuba y hemos vivido aquí, puede opinar lo que su observacion le dicte. Yo juzgo que entre la edad de quince á cuarenta años, mueren mas de los que quedan que de los que emigran, y eso que prescindo de los que en busca de cinco duros mueren en los hospitales de Castilla, en las llanuras de la Mancha y tal vez en los espartales de la Argelia.

Y dejando ya la cuestion de mortalidad, sobre la que se nos ocurre mucho más de lo dicho, á esa soberana señora que llaman opinion pública, someto el siguiente dilema. Los llamados americanos de primera, segunda, tercera y cuarta magnitud, que regresan á su país natal son parásitos que viven en pernicioso, depravada y depravante holganza, y por tanto, funestos y perjudiciales en nuestra sociedad, ó son por el contrario buenos ciudadanos, buenos esposos, buenos padres, que con sus capitales dan valor estremado á la propiedad, alientan la industria, sostienen la clase obrera, protegen á sus familias, y no son ni tahures, ni viciosos, ni pendencieros, ni siquiera políticos?

El hombre que abandona su casa y familia, porque en su tierra no puede verse harto de borona, y ha visto á sus padres afligidos por los apremios del amo, del Fisco y del Ayuntamiento; llega á Cuba sin mas instruccion que las cuatro primeras reglas de Aritmética, mal aprendidas al aire libre, ó sea en el pórtico de la Iglesia. Allí se dedica á cualquiera clase de ocupacion por penosa que sea, con tal que sea lucrativa; y viviendo veinte ó más años en reclusion perpétua, sin descanso, sin otro goce que la esperanza de venir, ya que no rico, bien acomodado á su querido país; realizada aquella esperanza ¿qué puede pedirle la sociedad? ¿Qué compromete su grande ó pequeño capital á tanta costa adquirido, en empresas ó negocios que no entiende? Lo justo, lo conveniente es lo que practica generalmente: emplear su dinero, convertir su capital en la última trasformacion que éste sufre desde que el mundo se ha creado, esto es, en propiedad territorial. Y además, muchos invierten crecidas sumas en papel del Estado, en acciones de sociedades, en establecimientos industriales, y jamás rehusan las exigencias de la caridad en las desgracias de sus prójimos. Si no regresan convertidos en ingenieros, maquinistas, abogados, pintores, músicos, etcétera, ¿en qué se quiere que inviertan la poca actividad que les dejó el improbo trabajo de su penosa y prolongada expatriacion? ¿En exponer el fruto de sus afanes á los azares de una empresa industrial, concebida ó ideada por cualquier fantaseante charlatan? Si las edificaciones de Gijón, Avilés y Oviedo son en su mayor parte debidas á la emigracion; si el trasformador encanto de terrenos y pueblos de la

costa del Cantábrico, desde Tinamayor á Rivadeo, si las adquisiciones territoriales en cantidades considerables en esa costa y aun en el interior de la provincia, son debidas á los parásitos de depravada y depravante holganza, pidamos á Dios que se reproduzcan como los microbios.

Juan Lanas.

SOBRE EL CÓLERA.

La verdadera medicina es la higiene: prevenir los males antes que curarlos.

El abatimiento producido por el miedo es el primero y el mas eficaz factor del cólera.

La vacunacion anticolérica del Doctor Ferran, mientras no se compruebe evidentemente, sin sombras ni el menor género de dudas por los resultados experimentales y por las mas rigurosas estadísticas, no puede ni debe reconocérsela en absoluto la virtud profiláctica que se la atribuye. En el interin se practican esas averiguaciones en el terreno de la ciencia, son inútiles todos los discursos de Academias y todas las teorías por mas brillantes y deslumbradoras que sean, pues solo sirven para estraviar la opinion. Los hechos, los números, y nada más que los números, son los únicos que tienen una elocuencia irresistible, y son los únicos que llevan al ánimo un convencimiento seguro. Conviene mucho hacer pronto y con urgencia esos estudios profundos en el terreno experimental, no debe perderse tiempo en exponer con certeza y seguridad su accion especifica favorable, y para evitar, si no tiene esa virtud salvadora, que sea un medio inconsciente y terrible de desarrollo y propagacion de tan mortífera enfermedad, como lo fué en un principio la inoculacion de la viruela, siendo causa y origen de un cólera artificial.

Si se inocular cierta parte por pequeña que sea de los productos coléricos, sea líquido ó virgula, producirá indefectiblemente el cólera morbo artificial más ó menos atenuado, segun sean aquellos más ó menos activos; pero de esto á la accion profiláctica hay diferencia.

La enfermedad colérica se propaga y se desarrolla por intoxicacion marmática, verificada por la absorcion pulmonal y por medio de la circulacion sanguínea va á tomar asiento de la mucosa gastro-intestinal, produciendo, primero, la diarrea biliosa y los vómitos, que abandonada ó descuidada en los primeros momentos, se convierte en diarrea colérica, líquida abundante y de un color blanquecino sucio, la que es seguida á veces de los demás períodos de la enfermedad hasta la curacion ó la muerte.

En las estadísticas de las invasiones coléricas se registran pocos casos fulminantes; y cuando la enfermedad recorre en pocas horas su tramitacion, consiste, además de las circunstancias que pueden concurrir en el invadido, en que la intoxicacion miasmática, siendo enérgica y profundamente deletérea, ha paralizado la circulacion de la sangre y con ella todos los centros y funciones vitales, produciendo, á veces, una muerte súbita.

El bacillus virgula de Koch es solo el producto de esa enfermedad especial, y no la causa, solo se encuentra en la mucosa de los intestinos y en las deyecciones; y no pueden haber sido importados á estas cavidades por los alimentos y el agua.

El agua es inútil hervirla, pues lejos de evitar el mal que se le atribuye, se le quitan á este importante líquido sus cualidades digestivas. Debe beberse pura y sin preparacion ninguna.

Los acordonamientos y las cuarentenas son ilusorios é ineficaces. La desinfeccion de viajeros, de cartas y paquetes, es ridícula, vejatoria é inútil; la desinfeccion debe limitarse á los teji-

dos esponjosos de lana, crin, seda, cáñamo y algodón, sometiéndolos á la accion del cloro ó del aire libre y el sol.

El cólera no es contagioso (y esto es importante, porque evita muchos actos de salvajismo), y para su desarrollo, introducido el miasma en la economia por la absorcion pulmonal, es necesario que concurren otras causas predisponentes y ocasionales, que no siempre concurren á la vez.

El cólera es menos temible que otras enfermedades cuando se desarrolla epidémicamente, como la viruela y el tifus; y viviendo bajo ciertas condiciones higiénicas y de ánimo, y acudiendo á tiempo y demandando pronto el auxilio de la medicina se cura casi siempre.

Cuando el cólera se ha desarrollado en una localidad, el ánimo debe estar tranquilo y sereno; la pusilanimidad es mala compañera, casi siempre es la causa predisponente y ocasional de esta enfermedad. La alimentacion debe ser sana, sencilla y sóbria, sin condimentos excitantes; la carne asada á la parrilla, debe ser preferida; pueden usarse las frutas ácidas bien maduras en poca porcion y después de las comidas, las pastas y el queso. Debe proibirse el uso immoderado de las bebidas alcohólicas y del café. El vino debe mezclarse con agua de Seltz en las comidas, y el género de vida debe ser metódico en todos conceptos durante la epidemia. No debe hacerse uso de sustancias ni remedios preservativos al interior, pues además de que de nada sirven, son más ó menos alterantes y suelen perjudicar.

El alcanfor es un medio preservativo de muy buenos efectos; destruye los agentes morbosos vegetales y animales microscópicos, y es el mejor factor para prevenir y combatir los accidentes nerviosos: todos deben llevar constantemente en la boca un cañon de pluma de ave, en cuyo cañoncito se depositan unos granos de alcanfor que se renuevan todos los dias, y llevar al mismo tiempo, en uno de los bolsillos interiores del vestido, un pomito con esencia de alcanfor y olerlo de cuando en cuando. En el agua de lavarse debe añadirse una chorreada de vinagre ó ácido acético. Las habitaciones deben estar bien ventiladas y renovarse con frecuencia el aire; deben desinfectarse todos los dias las habitaciones de mas frecuente uso con el gas hiponitrico, que después de ser barato, uno mismo puede hacer la operacion del modo siguiente: en una cazuela pone un pedazo de cobre y añade ácido nítrico y se desprenden de esta mezcla, que se hace con precaucion, vapores rojizos que se extienden y mezclan con el aire atmosférico de la habitacion. Durante esta operacion se tienen cerradas las ventanas ó balcones, y después de una hora se abren y se renueva el aire. Este gas es el mejor y mas seguro desinfectante, superior al hipoclorito de cal y al ácido fénico.

Debe haber mucha limpieza y aseo en el cuerpo y en las ropas de uso y cama, son útiles algunos baños sulfurosos. No se deben frecuentar los sitios húmedos y de mucha concurrencia, y debe evitarse un enfriamiento y toda clase de disgustos. Los escusados ó letrinas deben desinfectarse dos veces al dia con una lechada de cal viva.

A prevencion debe tenerse en la casa un frasco con láudano y deben ponerse en maceracion unas hojas de jaborandi en aguardiente de 28 á 30 grados en un frasco bien tapado, y al sentirse indispuerto y en cuanto se presente la diarrea, se toman diez ó doce gotas de láudano en un terron de azúcar ó en dos dedos de agua; se mete en la cama, se le abriga y se le da una taza de manzanilla ó té bien caliente, á la que se le añade una copita de la infusion de hojas de

jaborandi; si viene la reaccion y el sudor como casi siempre ocurre, el enfermo se ha salvado; pero debe permanecer en la cama 2 ó 3 dias, con caldo, sustancia de arroz y alimentos ténues y sencillos. Si á pesar de este primer tratamiento el mal sigue y toma alarmantes proporciones, convirtiéndose la diarrea biliosa en flujo colérico, líquido de color de café y leche ó de agua de fregar, con vómitos y set intensa, se le administra al enfermo una píldora de á grano de extracto gomoso de opio, las primeras tomas de cuarto en cuarto de hora, dando al enfermo de cuando en cuando un pedacito de hielo, que teniendo en la boca, sirve para calmar la sed y de poderoso auxiliar de la accion del opio, y se llama á un médico para que elija entre los muchos tratamientos recomendados y usados con buen éxito por médicos hábiles y experimentados, el que mejor resultados le haya dado en su práctica.

Una vez declarada la epidemia, el medio mas seguro de impedir el desarrollo y propagacion de esta temible enfermedad, consiste en el mas riguroso aislamiento de los enfermos en hospitales ó barracones fuera de la poblacion, y en la cremacion de los cadáveres. No hay ningun desinfectante mas seguro y eficaz que destruya los miasmas (ó los microbios) en la suposicion que estos organismos sean la causa y el germen de esta temible enfermedad, que el agua y el fuego.

La mas esmerada limpieza en los cuerpos y en las habitaciones, constituyen el mejor preservativo; y sobre todo la calcinacion de las ropas y de todo lo que haya servido para uso de estos enfermos y la cremacion de los cadáveres es necesario para evitar el desarrollo y propagacion de tan terrible dolencia.

El Gobierno debe llevar á efecto este importante procedimiento preservativo, con energía y sin miramiento ni contemplacion alguna, pues la salud pública es ley suprema, y está por cima de todas las leyes sociales y religiosas, y de todas las exigencias y preocupaciones injustificadas.

Dr., Antonin Romero y Linares.

DESDE CANDÁS.

Amigo Director:

Ya hace tiempo que no tengo el gusto de escribirle nada acerca de lo que aquí pasa, faltando de este modo al cargo que desempeño de corresponsal de su apreciable periódico; pero hoy, aunque á la ligera, voy á darle noticia de alguna de las muchas cosas que aquí ocurren, teniendo el gran sentimiento de decirle, que lo que aquí sucede ya va picando en historia, y que lo que pasa en esta villa, imposible es que pueda pasar en ninguna parte.

El dia 13 del actual, á las 10 de su mañana, era el designado por la Corporacion municipal de este concejo para hacer la rectificacion de listas del próximo reemplazo, habiendo quedado citados en la sesion del 15 para asistir á este acto, todos los señores concejales, así como los interesados.

Debo antes hacer constar, que el Ayuntamiento está dividido en dos partidos ó bandos: uno del Sr. Naya y Caveda, y otro del Sr. Conde de Revillagigedo. Yo, que no pertenezco á ninguno de estos dos bandos, no hago mas que observar, asistiendo para ello á las sesiones, á fin de ver los acuerdos que en ellas se toman.

Antes de las nueve de la mañana del citado dia 15, los que forman la mayoría de este Ayuntamiento, se hallaban reunidos en *petit comité* en un local *ad hoc*, en el que diaria y puntualmente se reúnen. A la misma hora llegó á esta un carruaje de esa villa, tirado por dos magníficos caballos, el que conducia (segun me dijeron) dos cartas, las que en el acto fueron entregadas á uno de los allí reunidos, y de cuyo nombre no quiero acordarme.

Se acercaba la hora señalada para asistir al Ayuntamiento, y viendo el digno Alcalde que tenemos, que no se hallaban en el salon de sesiones todos los que tenían el deber de estar presentes, pero sí que había suficiente número,

abrió la sesión, manifestando que se iba á proceder á la rectificación de listas.

El Sr. García Barrosa (D. Hermenegildo) ex-Alcalde de ésta, pidió la palabra para decir que antes de empezar el alistamiento debía darse lectura al acta de la sesión anterior. El Sr. Presidente expuso varias razones—y en nuestro concepto muy bien fundadas—para demostrar lo improcedente de la petición del ex-Alcalde. Después de una larga discusión, en la que el Sr. D. Higinio Fuentes hace la misma petición que el Sr. García Barrosa, el Sr. Alcalde manifestó que las actas no se leían, á no ser en las sesiones ordinarias ó en las extraordinarias que hubiese, y nunca en actos como el que se celebraba. Oír esto y abandonar el salón los concejales navistas, fué todo uno. Solos quedaron el Sr. Alcalde y el Sr. Suarez Prendes, y solos siguieron haciendo la rectificación de listas, sin que hubiese ningun otro entorpecimiento.

En el día de hoy se hará el depósito de una anualidad del remate de consumos, cantidad que, según tengo entendido, asciende á la suma de 23.000 y pico de reales.

Hay en esta villa un *elocuente* orador, es *marino*, pero de lo mejorcito que hay. En todos los discursos que pronuncia, siempre dice por delante que él ni es condista ni marinista, y que lo que *desea* es el *bien*—ya lo creo—del concejo. Como ya todo el mundo le conoce, no hay que tener miedo á sus *pinitos* oratorios.

El que quiera pasar un rato divertido, que asista á una sesión de nuestro Ayuntamiento, y verá cada *jaleo*, que ni el que hay en el café de Begoña de esa villa. Lo que es por falta de oradores no queda: los hay *doctores*, *académicos*, algunos con *título*, *licenciados* varios y otros que *no siendo licenciados*, *deberían serlo*. ¡Por San Bernardino, que es una delicia vivir en esta villa!

Dispense V., amigo Director, lo mal hilvanado de estas líneas, y hasta otra se despide de V. su amigo

El Corresponsal.

DESDE MADRID.

Filosofía y láudano....

Esto dice el Sr. Cánovas del Castillo.

Sin duda el nervioso malagueño, no ha sentido, los síntomas premonitores de la epidemia reinante.

Porque en aquel caso, si bien el láudano es el medicamento obligado y que surte mejores efectos—dicho sea con profundo agradecimiento—la *filosofía* brilla por su ausencia.

A no ser que el Presidente del Consejo entienda que la *filosofía colérica* es el miedo.

En tal caso, su receta es la que más se ha aplicado; yo puedo asegurársela, como parte interesada.

Pero afortunadamente, si después de haber caído en el fuego y salido ileso de él, somos inmunes—como dicen—á esa calamidad, entonces ya podemos batir con denuesto al coloso, que hiere por la espalda y arrebató del la do nuestro á los seres más queridos.

Diez gotas de láudano hicieron morder el polvo á ese enemigo tenaz, que pretendía clavar sus garras en esta misera personalidad, que le había guardado todas las consideraciones imaginables.

No prosigamos más, porque el tema es en extremo repugnante; máxime cuando en vez de esta atmósfera de microbios, se respira el aire saludable y puro de esa perla de Asturias.

Como si no fuese bastante desgracia la que sobre nosotros pesa, viendo entrar la epidemia en todos los pueblos de España, el telégrafo con rapidez vertiginosa, nos anunciaba no hace muchos días, que Alemania, la nación que nos ha brindado siempre protección y cariño, había fijado su planta en las Islas Carolinas; cuya pertenencia es nuestra legítimamente, digan lo que quieran los periódicos alemanes.

Suerte aciaga la de nuestra patria; en todas épocas y en todas partes se hace girones su bandera, y el corazon hispano abatido por la desgracia, no tiene otro consuelo que llorar, cuando ve su nombre despreciado, y cuando considera, que enfrente de aquel lujo de buques blindados del imperio Alemán, han de ponerse nuestros cruceros *Manila* y *San Quintín*, el primero adquirido á una empresa mercante y montado para nuestra armada, y el segundo que tiene un andar de cuatro millas y que pasa el tiempo en los arsenales reparando averías.

Orgullosos podemos estar. Lo peor es que la falta de barcos durará mientras los ideales de partido se pongan por cima de intereses nacionales.

Reciente está la discusión del proyecto de fuerzas navales, y recientes también los alardes de los oposicionistas, que con tal motivo se hicieron.

Como la nota triste es la más saliente de esta carta, no quiero dejar de tributar un recuerdo al inolvidable Director de Obras públicas, muerto en el cumplimiento de su deber, víctima de la epidemia que nos aflige.

El Ilmo. Sr. D. Enrique Perz Hernández, joven aún, era hombre que reunía nobles cualidades, de que puede dar fe el pueblo de Gijón, que recientemente habrá tenido ocasión de admirarlas.

Impulsado por sus amigos los señores Ministro de Fomento y Conde de Revillagigedo, á quienes profesaba una leal y cariñosa amistad, fué á Asturias con objeto de inspeccionar las obras del ferro-carril y algunas carreteras en proyecto.

El cariñoso amigo y enérgico funcionario, ha muerto; pero dejando cumplido el ofrecimiento hecho á aquellos respetables amigos; y dentro de poco los hijos de ese país habrán contraído el deber de bendecir su memoria.

Aquella vigorosa iniciativa, su talento profundo y afabilidad y simpatías, seguramente que habrán obtenido la legítima recompensa que merecen.

Flor Hernan.

20 Agosto 1885.

GACETILLA.

—Hemos observado, y ponemos en conocimiento de la Junta de Sanidad, lo siguiente:

1.º Que las casas que hay en la calle del Comercio, desde el sitio denominado las Cadenas hasta la fundición de los señores Kersler, Laviada y Compañía, carecen casi todas ellas de escusados.

2.º Que muchas de ellas tienen en sus patios depósitos de aguas sucias, pero descubiertos, desprendiéndose de estos, fetidas emanaciones que pueden acarrear enfermedades epidémicas.

3.º Que en un patio que hay entre las casas números 4 y 7 de la calle del Matadero; en el piso principal de la casa número 8 de la misma calle y en un patio ó huerta de una de la de la Gloria hay hacinaos—para que se sequen varios pellejos de las reses que degüellan en el matadero de esta villa, siendo insostenible el olor que de ellos se desprenden.

4.º Que en la calle de la Rueda y detrás de una casa en la que habita un alquilador de coches, hay un gran depósito de aguas sucias, pero completamente descubiertos.

5.º Que en las casas llamadas del Tejedor, en el barrio del Arenal y las nominadas del Parrocho, en la calle de Villanueva, aun hay animales de cerda, á pesar de las órdenes dadas y medidas—que con aplauso general—ha tomado la Junta de Sanidad.

6.º Que en la calle de la Peral, las dos únicas casas que en ella hay, carecen de escusados, estando convertida la citada vía en una cloaca inmundada.

7.º Que en la calle de los Almacenes y frente al número 12 existen dos bocas de alcantarilla, por las que se exhalan ciertos vapores que hicieron retirarse á la Comisión Sanitaria que preside el Concejal Sr. Cosío Argüelles.

8.º Que una casa que hay en la calle del Comercio, lindando, si no estamos equivocados, con el *chigre* de la Quesa, no tiene condición alguna para ser habitada.

Más denuncias tenemos que hacer, pero por no ser pesados, las dejaremos para otro número.

Nosotros al hacerlas, hemos cumplido con nuestro deber, ahora que la Junta de Sanidad cumpla con el suyo.

Así lo esperamos dado el celo que hasta ahora ha demostrado.

—La Compañía de zarzuela que actuaba en nuestro coliseo de Jovellanos, cumplido el compromiso que tenía adquirido con el público, ha salido para Avilés á dar varias funciones durante las ferias de S. Agustín.

La deseamos buenas entradas y muchos aplausos.

—Los encargados de la limpieza del barrio de Cima-devilla, depositan la basura que recojen en sus carretas junto á la casa llamada de las Piezas, viniendo al poco tiempo, ó sea cuando ya está concluida la limpieza, un carro que tiene el Ayuntamiento á recoger dicha basura.

No comprendemos como «El Comercio» censura una medida, que lejos de ser censurable, sólo merece aplausos, puesto que nosotros creemos que, mejor que en medio de las calles como hasta ahora venia sucediendo, la basura

debe estar en un sitio excéntrico como es el designado para ello.

Bien es verdad, que para un *stro* colega local, este Ayuntamiento aunque haga santos, ha de hacer demonios.

—El Jueves, en el tren de la tarde, ha salido para Oviedo con su familia el Ilmo. Sr. D. Juan Rodríguez Arango, Rector de la Universidad de Oviedo.

—Se nos asegura que en un patio de una casa de la calle de Cables hay un depósito descubierto de aguas sucias.

También se nos dice que una casa de planta baja que linda con la anterior, carece de lugar escusado.

Lo que ponemos en conocimiento de la Junta de Sanidad.

—Algunas provincias del Noroeste son ya visitadas por el viajero del Ganges. Con este motivo, Oviedo y otros pueblos de la provincia, redoblan sus precauciones, por si desgraciadamente fueran invadidos; y en Gijón se hace lo mismo por nuestras celosas autoridades locales y Junta de Sanidad.

De esperar es, que si llegásemos á ser visitados por tan funesto huésped, no han de faltar la caridad y abnegación que, siempre ha distinguido á este laborioso pueblo, compuesto en su inmensa mayoría de obreros, que indudablemente sufrirían las consecuencias de una terrible crisis, á no contar con el apoyo y cooperación de las personas acomodadas, siempre propicias á tender su mano generosa á las clases desvalidas; pues es por demás sabido, que en tan críticas circunstancias, todos los negocios se paralizan, y por consiguiente, viene la falta de trabajo, del que se sostienen numerosas familias, á las que todos estamos obligados á socorrer, con arreglo á nuestra posición, para que no perezcan de hambre, enfermedad mil veces peor que el cólera morbo asiático.

No dudamos que todos sabrían cumplir con su deber, dándonos el ejemplo la Corporación municipal y el Clero, á cuyo frente se halla nuestro digno Cura párroco, que á imitación del virtuoso Prelado de Oviedo, pondrá á disposición de nuestras autoridades, cuanto tiene y vale, ya que no le sea posible, por su avanzada edad, llevar los consuelos de la religión, al desgraciado que sufre en el lecho del dolor.

—Hace días que se encuentra entre nosotros el notabilísimo y modesto pintor filipino D. Esteban Villanueva.

Damos la bienvenida al reputado artista, deseando encuentre en estas playas algunos asuntos para sus cuadros.

—El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Estados-Unidos de Venezuela, ha remitido á nuestro compañero Sr. Tarrío y Bueno, un ejemplar del Anuario estadístico de aquel país, acompañado de una cariñosa dedicatoria autógrafa. Nuestro amigo se servirá de dicho documento oficial para fundamentar los trabajos que, referentes á ese país sud americano, dará á luz en el periódico bise-manal de Linares «El Eco Minero».

También nuestro amigo ha sido nombrado redactor corresponsal del periódico venezolano «El Diario de la Guaira» y representará en Europa al colega hispano americano para suscripciones, anuncios, etc.

—Ha sido destinado á la Comandancia de Marina de este puerto, el primer médico D. Benito Francia.

—Mañana, y á beneficio del tenor cómico, tendrá lugar en el teatro de los Campos Eliseos una escogida función compuesta de las obras siguientes: «La Gallina Ciega», «Un Capitán de Lanceros» y «El Lucero del Alba».

También en el mismo coliseo, y los días 27, 28 y 29, se pondrán en escena «Pepe-Hillo», «Mascotta» y «El Salto del Pasiego».

MONTEPIO,

Moros, 54, principal.

Dinero sobre alhajas y efectos, se presta en el acto, de 9 mañana á 11 noche.

Baratísimos se venden relojes de todas clases, leontinas, anillos, pendientes, alfileres, brazaletes, libros, máquinas de coser, etc., etc. Esta casa garantiza la ley en los metales y la clase en lo demás.

SECCION DE ANUNCIOS.

**BAZAR DE TEJIDOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS**

Antonio Rollan,

S. BERNARDO, 2.

Completo y variado surtido de géneros para trajes de señoras y caballeros. Novedad en pasamanería y adornos. Trajes confeccionados a la medida, desde el infimo precio de 55 pesetas á 125.
NOTA.—El taller de Sastrería está á cargo de un reputado cortador madrileño.

APERTURA DEL VERANO.

OCAÑO

Ha recibido un distinguido y abundante surtido para la presente temporada. Exposición permanente de elegantes y variados gustos en os escaparates.
Entrada libre.—Corrida, 57, esquina á la de Munuza.

Cárlos Perez de la Sala,

**Corredor Intérprete de naves, autorizado
por R. O.**

AGENTE DE ADUANAS

Y
Consignatario de toda clase de buques.
Abtao, 16.—(En el Muelle, junto á la Aduana).

LIBRERÍA,

Taller de encuadernaciones, y Perfumería,

**DE
Ambrosio Menendez,**

CORRIDA, NÚM. 20.

Gran surtido en tarjetas de felicitación, papel para escritorio, letras en blanco.
Se hacen toda clase de encuadernaciones.
Se acaba de recibir un surtido de perfumería «La Rosa rio» de Santander.

GUARNICIONERIA

**DE
JULIO MARTINEZ.**

En este establecimiento se confecciona todo lo perteneciente al ramo, y en particular, guarniciones de lujo.
En el mismo establecimiento se encuentra lo mas selecto en calzado, procedente de las mas renombradas fábricas.
Corrida, 15.

JOSÉ CISNEROS,

dibujante, litógrafo y grabador en metales.

Gran surtido en su establecimiento en toda clase de estampas, especialidad en devocionarios, juguetes y objetos de fantasía.
Su dueño encarece al público vea su escaparate.
Equidad, modestia, nada de relumbron es su lema.

Corrida, 2, esquina al Cuadrante.

COSIQUINES DE LA MIÓ QUINTANA,

Cuadros gijoneses, por Julio Somoza.

GUIA ILUSTRADA DE GIJON,

Colección de vistas locales por Nemesio Martinez.

Están á la venta al precio de 10 y 45 rs. respectivamente, en la Librería de D. Ramon Moreno, San Bernardo, 51.

**Vapores-correos
DE LA
Comp.ª Mexicana Transatlántica**



**Subvencionada
POR EL
Gobierno Mexicano.**

Servicio mensual entre **Santander, Coruña, Habana y Veracruz.**
El magnífico y poderoso vapor

MÉXICO.

de 5.000 toneladas y 5.000 caballos de fuerza, que ha efectuado su último viaje en once dias, saldrá de Coruña el 3 de Setiembre próximo.

Los Sres. pasajeros deberán estar en Gijon el dia 31 de Agosto, para su embarque en el vapor en combinacion.

Precios de pasaje desde Gijon.

	Primera cámara.	2.ª idem.	Entrep.ª pref.ª	Entrepunte
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Habana.....	850	700	540	150
Veracruz.....	1240	950	440	175

Los magníficos, sólidos y suntuosos buques de esta nueva Empresa, su sorprendente rapidez en los viajes, la comodidad y lujo de los diferentes departamentos, sin exceptuar los de entrepuente, todos alumbrados por luz eléctrica; los sanos y abundantes alimentos, unido á la exquisita y paternal solicitud de su escogida oficialidad, han conquistado, con sobrada justicia, el favor del público que la distingue y prefiere á las demás líneas.

Para mas informes dirigirse á los consignatarios en Gijon, Sres. Velasco y Compania, calle Corrida, núm. 40.

SERVICIOS DE MESA.

Los buenos cubiertos de metal blanco de Meneses, Declers, y los Austriacos, y con éstos los cuchillos, cucharones y cucharillas.

Servicios de postre.

Los hay de varios gustos en diferentes caprichos á las vajillas.

Relojes nuevos.

Los de sobremesa, nueva campana, despertadores de caprichos, de pared, varios gustos, y para esto hay una buena coleccion de candeleros y candelabros.

Esteras diferentes.

Las hay para delante de camas, para pasillos y escaleras.

Transparentes.

Los de tela en diferentes gustos y los de madera nuevos.

ESPOSICION PERMANENTE.

B. Piquero.

DISOLUCION DE CARNE

Ó SEA

carne químicamente digerida.

Es el mejor y mas nutritivo alimento de todos los conocidos hasta el dia, para los convalecientes, enfermos del estómago y de consuncion; en casos de disenteria y diarreas agudas y crónicas de los niños, etc.

Precio, 3 1/2 pesetas; descuento al por mayor.

Depósito único para España, Serrano, 30.

Gijon: Botica de Escalera Blanco, S. Bernardo.

MARIANO ARTÉS,

SASTRE.

No encomia la superioridad del numeroso y variado surtido que ha recibido; déjalo al buen criterio de la distinguida y numerosa clientela que le favorece, y al del público en general.

3, Corrida, 3.

GRAN LIQUIDACION.

Se vende en todo ó en partes, el Establecimiento de Quincalla denominado **BAZAR MUNUZA.**

Se siguen construyendo marcos gratis, estando de manifiesto en dicho **BAZAR** un riquísimo y surtido muestrario de molduras.

RELOJERÍA DE EUROPA.

Corrida, 13.—GIJON.

Este nuevo Establecimiento, montado á la altura de la grandes capitales, queda abierto al público.

Todo comprador que le honre con su visita, encontrará cuanto pueda desear en el ramo de relojería, á precios arregladísimos, sin competidor.

Se hacen composuras por difíciles que estas sean, cuenta con operarios inteligentes para ello. El dueño garantiza los trabajos, como la calidad superior de cuanto objeto salga de su Establecimiento.

NOTA.—Se admiten toda clase de encargos que pertenezcan al ramo de relojería.

15—CORRIDA—15.

EL PASAJE

pone á disposicion de su numerosa clientela, el inmenso surtido de novedades recibidas de París.

Granadinas Bordadas.

Crespones, Voelas, Armures, Cahemires.

Caprichosos vestidos de Caja.

Ricas Failles de algodón.

Surtido completo en tiras bordadas.

Guantes de hilo y seda.

CASA ESPECIAL

en medias y calcetines para niños.

SASTRERÍA.

**Elegantísimos surtidos en lanillas para
trajes de Caballeros.**

MANUEL MENENDEZ,

Trinidad, núm. 14, y Muelle, núm. 7.

ANUNCIO.

En la calle de la Fundicion, barrio del Humedal, se vende muy barato un trozo de terreno edificable, de 24 á 22.000 piés cuadrados. En junto ó por solares.

Darán pormenores en la tienda de D. Francisco Rocas.

LE TRIPOLIDOR.

En la **DROGUERÍA** acaban de recibirse los acreditados paquetes franceses para limpiar metales y toda clase de utensilios de cocina, los cuales se espenden al infimo precio de

¡Una perra chica!

Imp. y Lit. de Torre y Comp.ª